

Una imagen... **más** que mil *Por EducomLab.cl* *palabras*



Todos recordamos nuestro primer flechazo o primer amor. Si miramos para atrás, nos damos cuenta de que probablemente hicimos cosas ridículas o vergonzosas cuando por primera vez nos enamoramos.

Los adolescentes de hoy no necesariamente son más osados de lo que fueron sus padres, sin embargo, el tener un celular al alcance hace que las cosas sean diferentes. Quizás muchos también nos sacamos alguna vez una foto comprometedor, pero pocos la vieron. Y, de haber querido, la podríamos haber eliminado rápidamente. Hoy esas fotos son vistas por miles y no se pueden borrar, ni siquiera cuando las apps indican que la foto desaparece. No es cierto.

Para un adolescente enamorado, tomarse una selfie semidesnudo/a y enviarla (sexting), puede ser una manera de dar un paso más en su relación. Muchos envían incluso una foto provocativa como mensaje de que quieren tener más intimidad con la otra persona, en vez de decirlo. O deciden publicar fotos íntimas para obtener likes y comentarios, y así sentirse más queridos y populares.

87% de las veces que se filtra una foto la ve todo el curso.

Más de 1/3 de los escolares dice haber recibido fotos, videos o mensajes de contenido sexual.

Frente a la pregunta **¿Cómo empiezan los conflictos en las redes sociales? El 32%** manifiesta que comienzan por el envío de material privado.

Fondecyt: "Cyberbullying en Chile: Cómo los escolares utilizan las tecnologías de comunicación para relacionarse y sociabilizar con sus pares", de Daniel Halpern.

La gran mayoría de los mensajes de sexting se dan dentro de relaciones de parejas. Y, si bien muchas de estas parejas que terminan no se ven afectados por las imágenes enviadas, existen excepciones donde sí son expuestas a otros, afectando reputación y autoestima.

El desafío está en poder visualizar *las consecuencias offline de las acciones online.*

Pensar dos veces antes de actuar no es característico de la adolescencia. Por eso, el rol de los padres es acompañarlos y guiarlos en este proceso. Para muchos no es fácil hablar de sexualidad y sexting con los hijos, pero vale la pena hacerles ver que enviar una foto desnudos no es la única manera de demostrar amor, buscar aprobación o ser más admirados como personas.

5 preguntas para ayudar a abrir una conversación (y que todos deben considerar antes de exponer su intimidad online):

1. ¿Qué pasaría si quien recibe tu foto pierde su teléfono?
2. ¿Qué pasaría si algún amigo o sus papás revisan sus mensajes y ven tu imagen?
3. ¿Qué pasaría si la relación que tienen cambia de status?
4. ¿Lo estás haciendo por presión o por qué crees que mejorará la relación?
5. Dentro de un año, ¿te sentirás bien por haber enviado esa imagen?



Recuerda que **tus posteos dejan huella**. Lo que envías o subes online hoy, aparecerá en tu perfil incluso cuando busques trabajo.

En caso de que tú recibas imágenes de contenido íntimo, ***No las compartas***. Manifiesta tu desacuerdo. Hay veces en que se necesita una sola persona para salvar a otra.